



Rafael Jijena Sánchez

Ambeko y Aguatí
Cuba

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Este es el cuento de Ambeko, que en lengua carabalí quiere decir "venado", y Aguatí que es la "jicotea" o tortuga.

Una vez se juntaron el venado y la jicotea y apostaron a quién de los dos corría más. La apuesta parecía disparatada, porque el venado corre mucho y la jicotea camina muy despacio. El venado se reía de la jicoteíta y le decía que le iba a robar el dinero de la apuesta.

-¡Te doy tres días de ventaja! -dijo el venado a la contrincante, pero la jicoteíta contestó :

-No quiero ventaja ninguna, solamente necesito quince días para prepararme.

Al fin, concertaron la apuesta, que consistía en ganar quién de ambos volviera primero al pueblo de la partida después de recorrer un largo camino que cruzaba por dos pueblos vecinos. El venado concedió a la jicotea quince días para prepararse y cada uno se fué por su lado, quedando citados para el día de la apuesta. Mientras el venado se entretuvo en burlarse de la jicotea con toda la gente del pueblo y con los demás animales, la jicoteíta llamó a dos jicoteas amigas suyas y les dijo que el día de la apuesta se situaran una en cada uno de los pueblos vecinos que tenían que pasar en la carrera, para que saludasen al venado cuando llegara corriendo junto a cada una de ellas, de modo que éste se creyera que era la misma jicoteíta que hizo la apuesta la que aparecía haber llegado antes que él a cada uno de los pueblos del camino. Y así se hizo.

Llegó el día de la apuesta. Las jicoteas amigas se colocaron cada una en uno de ambos pueblos y la jicoteíta se juntó con el venado en el pueblo para comenzar la apuesta.

Dieron la señal de partida y se pusieron a correr . A poco, el venado se perdió de vista y la jicoteíta, en vez de correr, se perdió bajo de una mata.

El venado seguía corriendo, cantando a cada rato con gran alegría el cántico que sigue :

Ambeko rimagüe kindandá kore nyaó,
ambeko rimagüe kindandá kore nyaó,
ambeko rimagüe kindandá kore nyaó.

Al llegar al primer pueblo, el venado (que en aquella época en que esto ocurrió usaba barba entera, como aún hoy usan los chivos) , pensó que había llegado con tanta ventaja sobre la jicoteíta, que tenía tiempo de afeitarse y fué a encontrar un barbero. Cuando lo halló le contó lo que le pasaba, diciendo como siempre :

Ambeko rimagüe kindandá kore nyaó,
ambeko rimagüe kindandá kore nyaó,
ambeko rimagüe kindandá kore nyaó.

Pero, apenas acabó su cántico, estando todavía "a medio afeitarse" vió una jicotea en la calzada que le cantaba así :

Aguatí langué, langué, langué,
aguatí langué, langué, langué,
aguatí langué, langué, langué.

Este cántico quería decir: La jicotea ya llegó, ya llegó, ya llegó.

El venado al ver y oír a la jicotea, se creyó que era la misma jicoteíta de la apuesta, pegó un brinco y salió corriendo sin acabarse de afeitar. Por esto el venado no tiene pelos sino en una parte de la cara y en la otra no.

El venado siguió corriendo y, confiado en la gran velocidad de su carrera, pensó que si había perdido la primera parte de la apuesta, no podría perder las que le faltaban, y volvió a cantar :

Ambeko rimagüe kindandá kore nyaó,
ambeko rimagüe kindandá kore nyaó,
ambeko rimagüe kindandá kore nyaó.

Llegó así al segundo pueblo y porque tenía hambre y creyó que le sobraba tiempo, se fué a comer muy contento, tanto que se puso a comer y cantar :

Ambeko rimagüe kindandá kore nyaó,
ambeko rimagüe kindandá kore nyaó,
ambeko rimagüe kindandá kore nyaó.

Todavía no habla comido sino pocos bocados, ni terminado su primer cántico, cuando vió una jicotea que le cantó así :

Aguatí langué, langué, langué,
aguatí langué, langué, langué,
aguatí langué, langué, langué.

El venado al oír esto creyó que ya había llegado la jicotea y echó a correr, asombrado y sin comer. Por eso el venado desde entonces no ha podido comer nunca mucho, ni con calma y tiene la barriga "muy pegada".

Corrió, corrió el venado, ya de regreso para el pueblo de salida, muy confiado en que ganaría la apuesta llegando primero que la jicoteíta. Y entró el venado como siempre cantando al pueblo :

Ambeko rimagüe kindandá kore nyaó,
Ambeko rimagüe kindandá kore nyaó,
ambeko rimagüe kindandá k ore nyaó.

Pero la jicoteíta que estaba escondida bajo la mata, cuando oyó al venado que entraba en el pueblo, salió del escondite y se puso a recorrer las pocas varas de distancia que la separaban de la meta, llegando a ésta antes que el venado; y se puso a cantar :

Aguatí langué, langué, langué,
aguatí langué, langué, langué,
aguatí langué, langué, langué.

Cuando llegó el venado y vió que la jicotea había llegado primero se puso furioso, y todo el pueblo y los demás animales se burlaron de él porque había perdido la apuesta; y tanto fué el bochorno que tuvo el venado, que se huyó a la sierra y no quiso volver más al pueblo. Por eso el venado sigue todavía huidizo en el monte y no lo sacan de él sino a la fuerza.

Seleccionado para los niños por Rafael Jijena Sánchez

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

